

**WALTER HUGO MÃE**

Walter Hugo MÃe nació en Saurimo, Angola, en 1971 y vive en Vila do Conde, una pequeña villa pesquera al norte del país. Su primera novela, *o nosso reino*, fue reconocida entre lo mejor de 2004. En 2007, su segunda novela, *o remorso de baltazar serapião*, fue galardonada con el prestigioso Premio José Saramago. Sus libros de poesía, numerosos, han sido agrupados en un volumen titulado *Folclore íntimo*.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Valter\\_Hugo\\_M%C3%A3e](https://es.wikipedia.org/wiki/Valter_Hugo_M%C3%A3e)

***La máquina de hacer españoles***

‘La máquina de hacer españoles’ es la última novela de una tetralogía en la que su autor ha querido plasmar las diferentes situaciones que se dan en las diversas etapas de la vida: la niñez, la adolescencia, la etapa adulta y la vejez. Ésta última y la dictadura salazarista son los temas principales en los que el escritor, ganador del Premio Saramago, se ha centrado para acercarnos a la situación portuguesa actual.

Original por su escritura compacta al primer golpe de vista, con los diálogos entrelazados con la narración que a menudo, te exigen desentrañar a cada uno de los personajes. Original por la temática, un hombre de ochenta y cuatro años, ingresa en una residencia de ancianos al poco de fallecer su amada esposa; cuando él piensa que ya sólo le queda esperar, esperar la muerte, descubre la fuerza de la amistad y de la solidaridad. Originales los diálogos de los ancianos que no se resignan a esperar, que quieren reír, enamorarse, rezar y blasfemar. Que quieren ser españoles porque aquí tenemos mejores sueldos, comemos mejor y tenemos “más ritmo en la sangre”; porque ellos siempre se han sentido una medio península que estamos empujando hacia el mar.

Lo que el lector se encontrará en *La máquina de hacer españoles* es una voz narrativa indudablemente original, aunque, a ratos, quizás no tanto como pretende. Hay, por ejemplo, un uso de ciertos recursos vanguardistas que, a día de hoy, resultan un tanto inoperantes. Otras veces da la impresión de que el estilo queda lastrado por una necesidad de novedad y por un afán de acabamiento en la frase, como si cada oración tuviese que tener un peso propio. Entonces la novela se embarranca un poco, y parece adquirir el aroma de una ópera prima con todo lo que de bueno y de malo conlleva. Por una parte es un libro fresco, intenso, vívido. Por otra, la urgencia de la frase redonda deja ripios, irregularidades, sentimentalismos... El libro exige cosas del lector, pero, también, es generoso con él. Una vez superados los compases iniciales, cuando uno se acostumbra a que, a lo largo del camino, salte un poco de barro contra el cristal, empezará seguramente a involucrarse en una voz, más que en una historia, que pedirá atención a medida que sus obras se vayan publicando en España. Valter Hugo MÃe es de esos escritores que no hacen libros, sino que dejan que les hagan libros a partir de lo que tiene de más valioso: una forma de ver el mundo, una inteligencia que tiende al olvido, al lugar donde nacen los universales.

‘*O nosso reino*’ (2004), ‘*O remorso de baltazar serapião*’ (2006) con la que obtuvo el Premio José Saramago, y ‘*El apocalipsis de los trabajadores*’ (2008, publicada en España en 2011) son las tres novelas que la completan.

Trabaja en varios frentes: su narrativa refleja las vidas minúsculas de la gente que no importa, los invisibles, y la realidad colectiva de su país, Portugal, mientras que en poesía se vuelve hacia dentro, la intimidad abordada con sinceridad extrema y una curiosa mezcla de procacidad e inocencia. Walter Hugo MÃe (Saurimo, Angola, 1971), premio José Saramago en 2007, es uno de los autores más potentes de la escena literaria lusa actual. Como buena muestra de su actividad se han publicado recientemente en España la novela *el apocalipsis de los trabajadores* (Alpha Decay) y la recopilación de sus últimos cuatro volúmenes poéticos *folclore íntimo* (Vaso Roto). Así, en minúsculas, porque la primera sorpresa al abrir un libro de MÃe

(solo la primera) es que escribe sin mayúsculas ni casi espacio entre los párrafos. "Intento que el discurso de los textos se aproxime a la manera en que hablamos y pensamos. Quiero, aunque resulte una utopía, que las palabras tengan una democracia interna, una igualdad formal y que sea el lector el que escoja lo que le importa. Como digo, es una sugerencia, no una conquista absoluta", explica el autor. En *el apocalipsis de los trabajadores* relata la vida cotidiana de unos personajes apartados, empleadas del hogar y trabajadores inmigrantes ucranios. "Es una respuesta a lo que ha ocurrido en los últimos diez años en Portugal. Pasó de ser un país que enviaba trabajadores al extranjero a recibirllos. Pero nosotros somos un país de hacer extranjeros, hay un millón de emigrantes en París, otro en São Paulo, muchos por todo el mundo, un tercio de la población está fuera. Y aun así recibimos muy mal a 50.000 trabajadores ucranios. Hubo xenofobia, miedo a que nos quitasen el empleo. Como no entendíamos su idioma, pensamos que debían decir cosas muy malas", explica Mão.

[http://elpais.com/diario/2011/05/28/babelia/1306541545\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/05/28/babelia/1306541545_850215.html)